



SEDES FÍSICAS

La UNED ha sido pionera en la formación no presencial. Aunque las nuevas tecnologías sean vitales en sus programas, cuenta con una red de centros asociados por toda España y también en otros continentes a los que el alumno puede acudir para realizar actividades programadas y contactar con el profesorado. / KIKE TABERNER

'BLENDED LEARNING'

Una solución entre la clase real y la virtual

Las fórmulas híbridas encuentran su espacio a medio camino entre la enseñanza a través de las nuevas tecnologías y las clases clásicas

El *blended learning* es una metodología que aúna la enseñanza presencial con la formación *online*. Aprovecha lo mejor de cada una, con un modelo híbrido entre lo tradicional y la aportación de internet y de las nuevas tecnologías.

Gracias a esta combinación, los programas que se imparten bajo la fórmula *blended* son flexibles con el horario, lugar, materiales y soportes de la enseñanza; cuentan con el respaldo sólido del docente y del aula; y aseguran la retroalimentación en el proceso de aprendizaje y la motivación del alumno. Su objetivo es en-

MAR MUÑIZ

contrar el equilibrio y ser un buen modelo para el siglo XXI.

José María Calés, director del curso Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos de e-learning y b-learning, de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia), explica: «La combinación de lo virtual y lo presencial ofrece una formación más rica y profunda que la formación virtual tradicional. Desde lo combinado podemos organizar actividades orientadas no sólo a afianzar conocimientos, sino al desarrollo de competencias y habilidades».

Calés defiende que la interacción física entre estudiantes «resulta tremendamente enriquecedora para su formación» y sostiene que la meto-

dología híbrida «se nutre del constructivismo y del conectivismo, por lo que responde mejor a las necesidades formativas actuales».

No obstante, reconoce que no es una fórmula con una creciente demanda que vaya en detrimento de métodos *online* puros, puesto que ambas metodologías son válidas y la clave es utilizar la que más se ajuste a las necesidades y objetivos del estudiante. De todos modos, «al menos en lo que a Educación Superior se refiere, la tendencia es combinar lo presencial con lo virtual», añade, sea el *e-learning* un complemento de la enseñanza presencial o coexistan ambos con entidad propia.

En el IEB (Instituto de Estudios Bursátiles) el *blended learning* es un «pilar fundamental en los nuevos proyectos de formación a medida», explican desde la escuela. Se aplica sobre todo en programas muy transversales destinados a la formación de equipos humanos dispersos geográficamente, porque una «formación totalmente presencial les haría estar mucho menos en su actividad ordinaria».

Un ejemplo es su Programa en Dirección y Planificación Estratégica de la Empresa, orientado a profesionales que buscan crecer dentro de su compañía, emprendedores, directivos interesados en adquirir formación internacional y profesionales que quieran reciclarse y reorientar su carrera.

Luis Echávarri, responsable de promoción de Posgrado en el IEB,

Programas 'in company' diseñados a la carta

Muchas multinacionales se enfrentan al reto de formar a sus empleados ubicados en distintos lugares del planeta. A esa diversidad se unen unas necesidades muy específicas que difícilmente se resuelven con programas destinados a un alumnado más general. Las escuelas de negocios cubren también ese nicho de mercado con formación a la carta, con unos contenidos ajustados a la compañía en cuestión y con la flexibilidad que exige una plantilla dispersa y diversa. El Instituto de Economía Digital (ICEMD) de ESIC ha trasladado su experiencia en *marketing* y ventas a las escuelas digitales corporativas. Así, han desarrollado el Aula de Negocio Digital de Mapfre, donde han formado a mandos comerciales de más de 20 países diferentes en tres idiomas y la Escuela Digital de Orange, donde han combinado sesiones presenciales con *píldoras* y *videlearning*.

explica que aunque tengan programas *online* en su oferta académica, suelen incluir formación *in situ* para complementarlos. «Creemos que hay aspectos técnicos que siempre es mejor resolver de manera presencial», sentencia.

Sergio Alonso, director del Área Executive Education de ESIC, coincide en que pese a los claros beneficios que aporta la formación *online*, «no reemplazará a la presencial en aquellos programas que, por su naturaleza o por sus objetivos, sigan centrándose de manera indispensable en la presencia».

Aunque el perfil del alumno *online* en el IEB, dice Echávarri, suele ser un profesional ocupado y que viaja mucho, cree que con planificación suficiente son viables y necesarias sesiones comunes y tutorías presenciales en la escuela. «Hay programas en los que una vez al mes, hacemos encuentros para desarrollar casos prácticos, conocer a los profesores... Son demandas que tienen los propios alumnos y que nosotros tratamos de satisfacer», concluye.

Pero, ¿existen áreas de conocimiento más propicias que otras para este tipo de formación mixta? Según Calés, después de más de 10 años debatiendo esa cuestión en el curso que dirige en la UNED, la respuesta es que no. Si considera que «el conocimiento que se tenga del método puede ser determinante para establecer con creatividad la variante más adecuada. De ahí la pertinencia de una buena formación al respecto».